

EL REBELDE



Nº 271 JULIO AGOSTO 2005

¡LOS TRABAJADORES AL PODER,

POR LA RAZÓN Y LA FUERZA!

al M

El Rebelde

ÓRGANO OFICIAL DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Año III - N.º 12

Santiago, Septiembre de 1965

— PRECIO: Fº 0,15

99 delegados que vinieron de
diversas regiones del país sellaron el 14 y 15 de agosto la unidad del Partido Socialista Popular, la Vanguardia Revolucionaria Marxista (Rebelde) y personas y grupos independientes, organizándose el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR.

CHILE EN CAMINO DE LA REVOLUCION SOCIALISTA



ÓRGANO OFICIAL DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

EDITORIAL

Al tratar de relacionar los principios revolucionarios de aquella generación de rebeldes que fundaron el MIR con los de ahora, buscamos contribuir al análisis y la reflexión de quienes aún no sólo seguimos creyendo en los ideales revolucionarios, sino que nos organizamos para concretizarlos en la realidad de nuestra patria grande. Sondar en los orígenes del MIR implica remontarse al contexto social, político, económico y cultural de la década de los 60, y que no ha variado en este tiempo, marcado por la explotación patronal, y por la existencia de una burguesía nacional subordinada al imperialismo.

La unidad de la izquierda revolucionaria se potencia además en la oleada de luchas revolucionarias que recorren el continente. Nicaragua, Perú, Bolivia, Venezuela, ven coronadas sus esperanzas con el triunfo de la revolución cubana. Y también por la oleada antiimperialista desatada mundialmente en contra de la agresión a Vietnam.

Desde sus inicios el MIR está ligado a organizaciones de clase, y a hombres como Clotario Blest, incansable luchador del movimiento sindical, quien en 1961, luego de participar en el "Encuentro de Juventudes de América Latina", regresa con la idea de que el movimiento social y de trabajadores debía dar un salto cualitativo y cuantitativo en sus formas de organización y en sus planteamientos políticos. Este pensamiento se transformará en un importante aporte al futuro proceso de unidad de diversas organizaciones que más tarde darán vida al MIR.

Como no recordar también al anarquista Ernesto Miranda, a los troskos Luis Vitale y Enrique Sepúlveda (Primer Secretario General del partido), a Miguel, Luciano y Bautista, y a los 850 revolucionarios de las más diversas vertientes y trincheras de lucha, todos con un norte común, para hacer frente al *"desarrollismo dependiente"* que imponía la burguesía criolla y al reformismo que pretendía hegemonizar la lucha de las y los pobres del campo y la ciudad, elaboran la primera tesis de lucha político-militar, aprueban un esbozo de programa político y la declaración de principios. La consigna Pueblo, Conciencia y Fusil, cobraría toda su fuerza 10 años más tarde en la resistencia política militar en contra de la dictadura.

El MIR nació de la comprensión de centenares de revolucionarios que sólo podían dar cuenta de su realidad y emprender una lucha efectiva contra los dueños del poder y la riqueza superando la fragmentación y dispersión de las fuerzas de izquierda. El MIR nació para constituirse en la vanguardia que la lucha de clases que Chile requería, y que sigue siendo una tarea pendiente en nuestro país. El MIR nació con mística revolucionaria y esa mística fue inmensamente importante para los miles de hombres y mujeres que soñaron antes y ahora con un proyecto político basado en la libertad y en la justicia social, económica y cultural. Fue precisamente la mística revolucionaria la que nos permitió vivir y sobrevivir a la dictadura, en los años más duros de represión, darle continuidad a la lucha revolucionaria en los noventa y avanzar en la construcción de nuestra organización durante los últimos años.

Para quienes continuamos levantando las banderas rojo y negro, se hace un imperativo mantener en alto la moral revolucionaria, fortalecer la confianza del pueblo en lucha y apostar a la unidad de los revolucionarios y la construcción del instrumento necesario. Construir día a día este proyecto político; no perder el compromiso ni la mística individual y colectiva, ya que las mismas desigualdades e injusticias de clases de antes, siguen presentes hoy.

No creer que se es autosuficiente y olvidar que para avanzar en la construcción de un proyecto político revolucionario, se requiere la unidad y coordinación con otr@s que se encuentran en la misma senda.

**Es luchando como avanza el pueblo,
aquí cabemos todos y todas,
no sobra ninguna ni ningún**

SITUACIÓN POLITICA NACIONAL

¿Qué pasó entre diciembre del 2000 y agosto del 2005?

Pasaron dos cosas: Pasó que una Concertación dividida, en medio de una tormenta de escándalos, administrando una fuerte crisis económica y a un paso del despeñadero, logró rectificar su rumbo y retomar con fuerza su rol de agente político hegemónico del bloque dominante, logrando no sólo mantenerse en el poder sino conducir con éxito la adaptación del sistema de dominación a las nuevas condiciones políticas, económicas y sociales del país. Por eso es que acá en Chile los más altos representantes del empresariado defienden al presidente y a su gobierno de los ataques de la derecha política, por eso el actual gobierno está terminando con un 65% de aprobación su período y su candidata presidencial es en los hechos la próxima presidente de Chile.

Pasó también que la derecha misionera, esa derecha ideológica, de clase media y nuevos ricos, de jóvenes funcionarios de la dictadura que juramentaron proteger y concluir la obra gremialista, dejó pasar su oportunidad de rematar en el piso a la Concertación, cuando pudo, temiendo afectar la gobernabilidad social requerida por el modelo económico, y por lo tanto no alcanzó a capitalizar en forma estable, en medio de la crisis, el descontento de las mayorías populares. Menos, logró ordenar tras de sí al conjunto de las fuerzas de la derecha, por lo que fracasó su postulación como agente político hegemónico de recambio. Por eso su candidato rebelde N° 271. julio agosto



dato y sus principales líderes tienen los más altos porcentajes de rechazo en las encuestas, por eso se presenta dividida en dos sectores antagónicos, por eso cada vez más el gran empresariado se

acerca a la Concertación y porque son los perdedores de las próximas elecciones presidenciales rechazan las reformas constitucionales al sistema binominal y se están ju-

gando no retroceder más en las parlamentarias, a través de una campaña tremendamente agresiva, sólo equiparable a la que levantaron para el plebiscito del Si y el No, para volver a intentarlo en mejores condiciones el 2009.

El callejón sin salida de la lucha puramente electoral.

Frente a esto, la izquierda tradicional (el PC, Fuerza Social y Democrática y la Surda), fiel a su concepción de la política, sólo atina a intentar lograr un buen rendimiento electoral, similar al de las elecciones municipales pasadas, desconociendo las diferencias entre esas elecciones y las de este fin de año, para las cuales sigue completamente vigente el sistema binominal. En el caso del PC, con la nominación de Hirsch, del Partido Humanista, y con la limitación de las

movilizaciones sociales en los sectores que controla, busca una apariencia de moderación que los hagan una alternativa viable a sectores más amplios descontentos con la Concertación (no importa que hasta ahora sólo aparezcan con un 2% de preferencias en las encuestas); El otro sector de la izquierda tradicional (Fuerza Social y Democrática/Surda) no termina por descubrir que la concertación y la derecha forman parte de un mismo bloque, y trata de superar su crisis de incidencia buscando afanosamente alianzas con sectores de la Concertación, que les aseguren su participación subordinada en el sistema a cambio de derrotar juntos a la derecha.

El problema con ambos es su fijación electoral subordinada al juego de los poderosos y su poca o nula confianza en la movilización independiente de los sectores populares, con un sentido de acumulación de fuerzas, de construcción de poder. Desde siempre el pueblo ha ganado los mejores espacios luchando al margen de la farándula política oficial, como lo demuestra la reciente lucha de las deudoras y deudores habitacionales, los que sin venderle el alma al diablo y a la cabeza de marchas, tomas y barricadas han logrado importantes conquistas. Los grandes triunfos electorales de la izquierda tradicional (con el Frap, la UP y el "No") han sido el resultado de esas luchas, nunca el inicio, y han sido seguidos de la neutralización de las luchas populares y el amarillenteo de las propuestas generadas al calor de la movilización popular, por parte de los dirigentes de esa izquierda. Poner el acento en la medición de fuerzas en el plano electoral significa instrumentalizar a las masas con el fin de conseguir su apoyo en la votación, pasando a ser simplemente base social de apoyo de los partidos, sin cuestionar en la el rebelde N° 271. julio agosto 2005

práctica la representatividad ni del régimen binominal ni del sistema democrático tradicional de las clases dominantes, dejando de lado la participación efectiva de los sectores populares en el quehacer político, relegándolos al papel de simples espectadores.

Las pasadas elecciones municipales, donde el "Podemos" obtuvo una votación cercana al 10%, no son la excepción: fueron precedidas por las movilizaciones de diversos sectores sociales desde el 2000, siendo sus puntos más altos las movilizaciones estudiantiles secundarias, el paro de agosto de 2003 y las movilizaciones anti-Apec del 2004. Sin embargo el llamado a paro para julio del 2004 fue bajado groseramente, fueron negociadas las movilizaciones estudiantiles y del magisterio, por uno u otro sector o por ambos, y recientemente la CUT amarró el alza del sueldo mínimo por tres años a una renuncia implícita a convocar a manifestaciones. Demás está decir que todavía no hemos escuchado que se hayan reunido los concejales electos del Podemos en todo Chile, a planificar, convocar y encabezar un calendario de movilizaciones populares unitarias por reivindicaciones como la vivienda, por trabajo, por educación, por salud, etc.!

El otro camino: Construir la alternativa revolucionaria y popular

Nosotros creemos que lo que hay que hacer es concentrarnos en la participación, organización y desarrollo de las acciones directas de los sectores populares en la resolución de los conflictos. Ser capaces de recoger desde el pueblo mismo las principales reivindicaciones y ponerlas en movimiento por su consecución, promoviendo la organización independiente y con un sentido de clase, fortale-

ciendo la combatividad y solidaridad de los sectores que se movilizan, elevando los niveles de conciencia, de vida y de lucha del pueblo.

Una segunda línea de trabajo es la reagrupación de los sectores revolucionarios, aquellos que tienen un planteamiento similar al nuestro y que se encuentran construyendo organizaciones populares reales. Es con ellos con quienes podemos acordar el impulso de iniciativas conjuntas, el desarrollo de las plataformas de lucha y acciones directas. Será en la base



social donde se irá generando la unidad de los revolucionarios para enfrentar el actual período, más allá de la coyuntura electoral de fin de año.

Una tercer prioridad es la consolidación del instrumento orgánico, por lo cual debemos mejorar nuestro trabajo de bases, de construcción de redes, de formación integral, ya que de otra forma estaremos en malas condiciones para ser un aporte a las luchas del pueblo.

Sabemos que de no mediar un hecho excepcional, la próxima presidente del país será Michelle Bachelet. También, que el rebelde N° 271. julio agosto

por las características de la elección, habrá una alta votación y una baja en los votos nulos y blancos. Sabemos que salvo en las circunscripciones y distritos en los que algún candidato de la Concertación o la derecha logre un doblaje, saldrán electos automáticamente un parlamentario y un senador de cada sector. Sabemos que es prácticamente imposible que salga algún candidato del Podemos, salvo que la Concertación se omita en algún distrito, evidenciando un pacto bajo cuerda.

Entonces, si sabemos todo esto y asumimos que no se juega nada sustancial para los sectores populares en estas elecciones, sino que es un trámite de recambio de las elites del bloque en el poder, no nos desgastemos en contracampañas y concentrémonos en lo que debe ser nuestro esfuerzo principal, potenciar las luchas populares, sin entrar a la coyuntura que imponen las clases dominantes, sin hacerles el juego en su territorio y menos, creer que los combatimos dejándonos envolver en sus formas de

participación política —aunque sean estas de rechazo, como los votos nulos y blancos. Preparemos las condiciones para un nuevo ciclo de movilizaciones, mejoremos nuestras propuestas, unifiquemos las plataformas que reflejen las demandas populares efectivas y movilizadoras, cualifiquemos nuestras fuerzas para las luchas que vendrán. Sólo así los sectores populares podrán capitalizar las oportunidades que se presenten. Solo así podrá surgir el movimiento popular que se requiere para este tiempo.

¡Es luchando como avanza el pueblo!



ESTUDIANTIL

Durante muchas décadas en nuestro país, la consigna que primó era "Educación para todos", frase que pretendía poner al alcance de todo el conjunto de la sociedad la posibilidad de acceder a mayores niveles de escolaridad, superando el analfabetismo grosero que se vivía en Chile. Por otra parte hacer esfuerzos para que otros grupos sociales pudiesen acceder a la Universidad,

dejando de ser un privilegio de la clase acomodada de este país. Para ello fueron notables los esfuerzos en implementar un sistema de Arancel Diferenciado, dando el acceso a hijos de trabajadores a aspirar a la formación universitaria. Por todos es sabido la eliminación de dicho sistema por parte de la Dictadura, reestructurando de paso la propia Universidad, e impulsando un sistema de Municipalización de los Colegios y Liceos, poniendo entre el Estado y los alumnos una nueva barrera, las Municipalidades. Por todos sabidos es también que dichas medidas fueron ampliamente resistidas por el conjunto de la comunidad escolar, donde estudiantes, profesores y funcionarios fueron a la pelea por defender el Rol del Estado en el proceso educativo. Sin embargo derrotados por la fuerza de la Dictadura, es que debió soportar dicho vejamen.

Ambos procesos, reestructuración de las Universidades y la Municipalización de la educación básica y media, fueron armas de lucha por todo el espectro político en dicha época, por lo que la posibilidad de que una vez en el gobierno los partidos de oposición a la dictadura, volverían a colocar las cosas en su lugar, sin embargo todo comenzó a salir mal,, si hasta Lagos tuvo que salir arrancando en medio de los estudiantes del Pedagógico, pues fue incapaz de pronunciarse a favor de la vuelta de dicha Institución a la Universidad, validando con ello lo echo por la Dictadura (desmembramiento de la U de Chile y de la UTE) Para que decir que a posteriori, no ha habido intento alguno por reposicionar al Estado en forma directa al frente de la educación básica y media, quedando claro en este plano, tal como en el económico, político, y otros tanto, que en realidad lo hecho por la dictadura terminó por convencer a nuestros próceres antidictatoriales de que en realidad, las reformas de los milicos fueron positivas, lamentando por supuesto los costos en vidas y angustias de la gente.

En estas últimas semanas hemos sido testigo de una serie de manifestaciones, de los distintos actores de la educación en Chile, es así que a las manifestaciones de los estudiantes universitarios en contra de la nueva ley de financiamiento de la educación superior, siguió el apoyo irrestricto de los secundarios, quienes solidarizaron con tomas o marchas de apoyo a las demandas, pues están claros de que

en unos años mas, ellos serán quienes sufrirán las consecuencias de la oleada privatizadora que se impone con dicho proyecto. Además recibieron el apoyo de los profesores de la región Metropolitana, quienes aprovecharon de agitar en función de sus propias demandas, que era en lo puntual la Evaluación Docente, lo cual hicieron efectivo con una movilización el día 13 de Julio, donde llamaron la atención por dicho proceso.

El Rebelde decidió consultar por el estado actual de las organizaciones que entraron en conflicto con el Estado y sus políticas, por ello es que en esta ocasión entrevistamos a Pablo, presidente de un Centro de Alumnos de un liceo, quien nos cuenta su visión respecto a la problemática de los estudiantes secundarios y las motivaciones que lo llevan a él y otros estudiantes a asumir un compromiso revolucionario frente al actual estado de cosas

El Rebelde: ¿Cual es la situación de la organización de estudiantes en el ámbito local y regional?

Pablo: La situación de la organización, es mas bien tendiente a lo contrario, es decir a una desorganización, pues no todos los colegios están comprometidos en un movimiento social y/o revolucionario, pues hoy en día la juventud tiene un bajo nivel de compromiso, lo que hace que la organización sea casi inalcanzable al nivel de organizar un colegio con otro Por ello es que nosotros tratamos de vincularnos con los liceos más cercanos, con instituciones o centros de ayuda comunitaria con variadas formas de lucha social

ER: ¿A qué dificultades enfrentan para avanzar en la organización?

P: La mayor dificultad es el miedo de las autoridades de nuestros colegios, quienes no quieren que pensemos que este sistema sea malo, a que pensemos que nuestra educación no es mas que un negocio,, el problema es que no nos dejan juntarnos con los otros colegios, hacen lo imposible para que eso pase, El director de nuestro colegio, no nos presta salas, nos acorta las horas de nuestras reuniones, pero nosotros no nos quedamos en eso, ocupamos los recreos o las horas de colación, ocupando nuestro tiempo de descanso para que la organización avance, al menos el Centro de Alumnos de nuestro colegio ha sido muy jugado en eso, no así la gran mayoría que poco pareciera importarles lo que ocurre

ER, ¿Cuales son las principales problemáticas de la organización estudiantil y como se plantean ante ellas?

P: Parte de la problemática que enfrentamos tiene que ver con la falta de capacitación de los profesores, falta de conocimiento de parte de ellos, que en nuestro liceo es una de las principales peleas, otra cosa es la falta de materiales para nuestro estudio, así como también la entrega de almuerzo gratuito para todos los estudiantes, En otro sentido está la falta de financiamiento de nuestros colegios, pero importante es la falta de información que tienen los estudiantes, donde nosotros lo enfrentamos educando a la gente, tratando de concienciar, esa es nuestra meta, mostrarles que esto está mal, que esto hay que cambiarlo, que hay que revolucionarlo, no es que se vaya a tirar una piedra por ahí, de lo que se trata es que esa piedra lleve algún peso, un peso de conciencia, un peso de actitud, no de

ir a tirar las cosas porque sí, hay que hacerlo pero con conciencia y conocimiento de las cosas,

Por desgracia, esta postura representa a los dirigentes y unos pocos alumnos mas, pues muy pocos alumnos están comprometidos a cambiar la “mierda” de sistema que les están metiendo, son pocos o casi ningún alumno que se compromete, son mas que nada los dirigentes los que tratan de concienciar, pero en realidad hay muchos factores que excluyen los jóvenes, por lo que evitan la inscripción para votar, lo cual les parece absurdo, pero nosotros tratamos de educar y concienciar, no para que voten, eso es sólo un ejemplo, sino para que se comprometa a cambiar las cosas, que se eduque, que lleve una vida mas amplia, que los lleve a acabar con el individualismo, mas que nada eso, nos gustaría representar a todos los estudiantes, pero es la posición mas que nada de los dirigentes, pero estamos luchando para los estudiantes alcancen esos niveles de conciencia, por eso es nuestra pelea

ER: ¿Qué desafíos se plantean como organización estudiantil en el actual escenario político nacional?

P: En el plano político nos planteamos como una organización rebelde, totalmente en contra del sistema educacional actual y el que pudiese venir mas adelante impulsado por la derecha o la concertación, nos vemos por el lado de la izquierda, pero una izquierda popular, creemos que ya basta de “adornar la mierda”, nos vemos a favor de una educación justa e igualitaria, donde no solo teniendo plata puedas estudiar, En cuanto a la nueva ley de financiamiento de la educación superior, vemos que lo único que hace es vender la educación a los privados, pues mientras mas altos los aranceles de nuestras carreras, mayor el nivel de calillas de los pobres

Nuestra organización se declara a favor de la rebeldía contra el sistema, rebeldía contra los profesores que tratan de deprimir nuestras mentes,

ER, Por último, ¿qué los lleva a ustedes como jóvenes a asumir un compromiso revolucionario?

P: Nuestro compromiso como revolucionarios lo vemos como un deber social, seguimos en ello fielmente el ejemplo del Che, eso de ir al frente en todo, creemos que falta gente que se comprometa, gente que de verdad quiera cambiar el sistema, muchos están en contra del sistema, pero no se comprometen, dicen estarlo, pero no hacen nada,

Para finalizar me gustaría decir que solo falta la organización, las ganas están y los Centros de Alumnos quieren, falta superar la represión de los colegios y del ministerio, que lo único que quieren es que los jóvenes no pensemos, que seamos mano de obra barata para ellos y sus futuras generaciones, decimos Adelante, pues es Luchando como avanza el pueblo, hay que estudiar, pues con esa arma vamos a poder sacar adelante a nuestro pueblo, con estudios para poder educar al pueblo y así poder salir adelante en nuestra pelea.

**La Educación es un Derecho...
Luchar por ello es nuestro Deber...**

MIENTRAS UN SOLO NIÑO SIGA SIENDO EXPLOTADO... ...LA LUCHA CONTINUA

Las profundas injusticias mantenidas por el capitalismo nos provocan cada día los odios y los ánimos para continuar nuestra pelea para hacer estallar al sistema y a todos sus lacayos. Sin embargo una de las injusticias que más nos duele es ver como niños y niñas son reventados moralmente, explotados físicamente, impulsados a trabajar en condiciones infrahumanas, para poder conseguir el mínimo sustento para ellos y sus familias.

El derecho al trabajo constituye para nosotros, uno de los derechos humanos básicos, en el que el hombre, junto con asegurar su supervivencia, genera lazos de clase que lo hacen ser persona en conjunto con otros, lo colectiviza y le permite tener sueños y aspiraciones de justicia y solidaridad comunes. Y los niños tienen todo el derecho a exigirlo, ya que de este modo ejercitan el hecho de sentirse parte de un colectivo llamado clase social.

Pero este derecho para todos los niños se debe cumplir bajo dos premisas. Por un lado, en condiciones que no afecten su seguridad y su dignidad. Y por otro lado debe ser voluntario y libremente asumido.

En el capitalismo, en que estas condiciones ni siquiera se crean para la "gente grande" los niños explotados no cuentan con el mínimo de los resguardos. Debiendo trabajar jornadas de 10 y más horas diarias; en horarios riesgosos que facilitan el abuso sexual y su explotación como objetos; con nutrición insuficiente para su crecimiento físico óptimo, lo que además genera desarrollo intelectual insuficiente; sin acceso a una educación de calidad; sin sentirse parte de una clase social que se convierta en escuela de vida.

Hace 140 años, mientras Marx terminaba la redacción de El Capital, el más descarnado análisis de las leyes del capitalismo y las injusticias derivadas de estas, no dejada de denunciar y asquearse de esta realidad. Incluso escritores social demócratas como Oscar Wilde o Edmundo de Amicis se hacían parte de esta demanda y lo plasmaron en sus obras.

Sin embargo, y bien adentrados ya en el siglo XXI pareciera que esta sensibilidad no caló, y el trabajo infantil sigue existiendo aún en peores condiciones que en esa época. Los beneficios del capitalismo solo han sido palabras vacías en boca tanto de dictadores fascistas como de abuelitos social demócratas, dejando al descubierto toda su inmundicia.

El uso masivo de niños como mano de obra barata o esclava es habitual en muchos países de nuestra patria grande, como en Perú, Brasil, Colombia o El Salvador. Y lo seguirá siendo.

En Chile, según estadísticas de la UNICEF, existen más de 150.000 niños explotados. Pero sabemos que todos estos números y gráficos no son más que la punta de un iceberg. Que la verdad es mucho más cruel, y que por mucho que la quieran ocultar asoma en cada esquina, en cada niño que te ofrece una flor, en cada niño que se para en una rotonda.

La solución, única solución, sabemos cual es...

LUCHAR PARA NO VER MAS NIÑOS EXPLOTADOS

ORGANIZAR PARA TERMINAR CON LAS INJUSTICIAS

VENCER CON TODOS LOS NIÑOS

Los Deudores Habitacionales Construyendo la lucha inde- pendiente de los pobres



En un mundo de pobreza, con ingresos, si es que existen, que apenas alcanza a resolver el problema de alimentación, el pago del dividendo de la vivienda se hace difícil, sino imposible, cayendo gran parte

de la cartera hipotecaria en la mora, y con ello una amenaza permanente de remate. Para nadie es un misterio que el desarrollo del capitalismo chileno, en su forma neoliberal, es el más avanzado en Latinoamérica. Sin embargo, detrás de este "jaguar", de esta imagen que se exporta, se esconde una escandalosa desigualdad social, que se ha profundizado la democracia post-dictadura, donde el gran capital transnacional ha logrado suculentas ganancias.

Este sistema político-económico ha extendido la precariedad del trabajo, con una alta tasa de cesantía, salarios bajos y flexibilización laboral. En este marco se inserta la problemática de los Deudores Habitacionales, que corresponden a 260.000 familias pobladoras pobres de este país y que han tenido en este primer semestre un protagonismo social relevante.

El problema de fondo radica en la privatización de servicios para satisfacer necesidades sociales, que junto a la salud, educación, cultura, también se encuentra la vivienda, y que parte nace con la dictadura militar. Este proceso privatizador, abarca parcialmente a la vivienda básica, donde los terrenos los recompra el Estado (luego de haberlos vendido a privados), contrata a constructoras privadas (que construyen mal y con fallas estructurales), y termina contratando a una empresa privada de cobranza para recuperar el préstamo que se le ha hecho a los pobladores con una tasa de interés que es superior a la bancaria, siendo mayor que la usura de los bancos privados.

Enfrentar esta dramática situación no ha sido una tarea fácil. No solo está la derrota del movimiento popular, con sus cuotas de desconfianza y desorganización y que la izquierda sobreviviente que ha sido impotente en remontar. Además se encuentra el carácter desintegrador de la lucha social que el modelo político-económico impone, y que en las poblaciones se expresa en el caudillismo, la corrupción, el clientelismo político, temor, localismo, etc.

La construcción del actual movimiento de deudores habitacionales tiene sus inicios a fines del 2002 y que se masificó en octubre del 2003 con el pago de un **dividendo de pobre**, de un dividendo que con esfuerzo era susceptible de pagar y que fue un instrumento de dignidad, organización y lucha de miles de pobladores.

Al calor de esta organización se ha levantado La Coordinadora Nacional de Deudores Habitacionales, que **luchando por poner fin a la deuda habitacional con un punto de vista de clase ha organizado la lucha independiente de los pobres**, es decir, esta lucha no está supeditada ni al Gobierno, ni a los parlamentarios, Municipalidades, partidos políticos, ni a las lógicas electorales ya sea de derecha, centro o izquierda.

Cualquier lucha de los trabajadores y de los pobres para que sea efectiva debe basarse en

su fuerza propia, y ésta no ha sido la excepción. La fuerza real y potencial radica en que se es mayoría y se requiere convertirla en conciencia, organización y lucha.

Construir la fuerza de los pobres, en las actuales condiciones electorales, es una tarea compleja. No solo está la clase política que busca apoderarse de los logros que la lucha ha alcanzado, sino también la instrumentalización electoralista por parte de una izquierda, que busca desarrollar la lucha de los deudores habitacionales como plataforma para levantar candidatos. Hoy día cuando existe una desintegración social, la lógica electoral no ayuda a la construcción social, sino que al contrario genera la división social partidista, gesta alianzas espurias (acuerdos entre la derecha y la izquierda), someter la lucha a tensiones que no ayudan al objetivo social, sino que sirven para agudizar las contradicciones políticas electoralistas, etc.

Por el contrario, se hace necesario una construcción social que busca y tiene como objetivo alcanzar la reivindicación haciendo una política desde los pobres es decir, unir y organizar a los pobladores en torno a la lucha de la vivienda, confiando en las fuerzas propias y no de los empresarios y su clase política. Desarrollando una masividad de la organización y la lucha, la consigna es o luchamos todos o no lucha nadie. También como forma de construir la organización se ha impulsado la autorepresentación de los pobres, en este caso de los deudores; es una vergüenza e inmoralidad que en las mesas de negociaciones hayan aparecidos representantes de los deudores, que no son deudores y que solo obedecen a decisiones políticas. Otro punto importante es ir avanzando en la unidad entre trabajadores, estudiantes y pobladores. Sin embargo, tampoco se asume como mesas o superestructu-

el rebelde N° 271. julio agosto 2005

ras que existen en la estratosfera. Lo fundamental es ir logrando la compenetración social real en las luchas cotidianas.

A fines de julio la lucha de los deudores habitacionales logró un punto álgido, obligando al Gobierno rectificar un decreto impulsado por el Presidente Lagos, permitiendo que nuevos deudores fueran beneficiados saliendo de la cartera hipotecaria, obteniendo subsidios estatales en forma inmediata y no después de de 12 meses, etc. Esto fue posible gracias a las amplias movilizaciones, la huelga de hambre y la protesta popular en las comunas con velatones, caceroleos, marchas, fogatas, tomas de carreteras etc. Pero además se logró parar una virulenta ofensiva tendiente a dividir a los pobladores por parte de la clase política.

Sin embargo, se logró un gran triunfo, pero muchos deudores continuaran sin que su deuda sea resuelta, por lo tanto, la lucha continua. La Coordinadora Nacional de Deudores Habitacional seguirá con el propósito de terminar con la deuda habitacional (Serviu) ahora. Para ello, se han planteado no hacer concesiones ni económicas ni políticas al sistema. Es por eso que se seguirá impulsando la MORA Nacional: que ningún deudor pague su dividendo hasta lograr la solución final.

La lucha recién ha comenzado. Se debe seguir desarrollando la política de los pobres con un marcado carácter de clases, que permita ir construyendo un movimiento de **POBLADORES en lucha.**

Con toda la Fuerza de los Pobres La Lucha Continua

40 AÑOS

El 15 de agosto del 2005 se cumplirán 40 años desde primera fundación del MIR, como acto unitario de convergencia de un sinnúmero de organizaciones políticas revolucionarias, que buscaban construir un camino alternativo de poder frente a las reiteradas derrotas de la izquierda tradicional, que presa de su legalismo bloqueaba el desarrollo de la lucha de clases en nuestro país.

En 1967, el partido se debe reinventar, impulsado por la necesidad de superar esas prácticas tradicionales que incluso permeaban al interior de la organización, y que se expresaban en un opositorismo de izquierda más que nada propagandístico. Es en esta fecha que el grupo liderado por Luciano Cruz y Miguel Enríquez, asume la conducción del movimiento con el firme propósito de liberarlo de los lastres de la vieja izquierda y avanzar en la resolución concreta, al más breve plazo posible, de las tareas necesarias para comenzar la guerra revolucionaria.

Esta "reingeniería" entra en una etapa superior, en 1969, al iniciarse el período de "las acciones directas", operativas y de masas (tomas de industrias, de terrenos, corridas de cerco), que llevó a nuestro movimiento no sólo a su primera clandestinidad, sino también a vincularse por primera vez en forma orgánica a los sectores de punta del movimiento de masas, que hasta entonces no eran conducidos por ningún partido, y a precisar el tipo de

estructura y el nuevo tipo de militante que el desarrollo de esta nueva concepción estratégica, político militar, requería.

En 1970, el MIR de nuevo se adapta dinámicamente a la situación política creada con la elección de Salvador Allende, caracterizando el período que se abre como una situación prerrevolucionaria, y por lo tanto posponiendo los preparativos de lucha guerrillera, pasando a ocupar un lugar central en la política de la organización la disputa por la conducción del movimiento de masas al reformismo, a través de un vasto esfuerzo de organización independiente del movimiento social, sentando las bases de nuestra concepción del Poder Popular, que se sustenta en la movilización, organización y participación permanente de las masas en el proceso revolucionario, como base de un socialismo de carácter democrático, frente a la conducción burocrática de los partidos de izquierda tradicional, que pretendían conducir por decreto la lucha de clases en el país y sujetarla con la camisa de fuerza del legalismo.

Con la derrota de la experiencia de la Unidad Popular, y una vez repuesto el MIR de la sangría constante y brutal de sus mejores cuadros, producto de las condiciones represivas generadas por el golpe militar contra la primera fase de la lucha de resistencia antidictatorial, nuestra organización debe emprender una nueva reformulación política y orgánica, la cuarta en su corta existencia, al levantarse el partido nuevamente como el

pilar de la lucha revolucionaria en el país. Es en el marco del Plan 78 cuando el MIR, a pesar de los errores cometidos, asume más cabalmente la estrategia político militar de la Guerra Popular, abriendo con su ejemplo la posibilidad para que otras organizaciones de la izquierda incorporen el componente militar en sus estrategias.



Pese al nivel de desarrollo alcanzado por la insurgencia en nuestro país, pese a los niveles de unidad alcanzados por la izquierda y la masividad y radicalidad de las formas de lucha asumidas por el pueblo, pese a los éxitos parciales en la lucha contra la dictadura y pese al surgimiento de nuevas organizaciones armadas, como el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, el Complejo Partidario Mapu-Lautaro o los Destacamentos Populares 5 de Abril, el movimiento popular chileno es derrotado hacia 1986 por la dictadura militar en alianza con la oposición burguesa y el imperialismo Yanqui, abriendo un periodo de crisis en las organizaciones revolucionarias y cancelando la posibilidad de una ruptura “por abajo” del sistema de dominación en Chile.

Nuestra organización no es ajena a ese proceso, dividiéndose primero en dos y luego en más fracciones, en una dinámica internista, autoreferente y profundamente nociva en términos de nuestra vinculación con las masas populares y nuestra lectura de la realidad, que abarca desde 1986 a 1989. Sin embargo, de entre los restos del MIR

que dejó todo un ciclo de las luchas de clases en nuestro país, surge una nueva generación de combatientes formados al calor de la lucha antidictatorial, y nuevamente el MIR se reinventa, en los años '90, esta vez como MIR-Ejército Guerrillero de los Pobres, buscando levantar una alternativa revolucionaria a la consolidación del proceso de transición a una

democracia tutelada por los militares. Y se reinventa no sólo para dar una respuesta puntual al proceso de institucionalización de la democracia de los ricos, sino que emprende una búsqueda teórica, que de cuenta de las nuevas condiciones de lucha tras el derrumbe de los socialismos burocráticos y el fin de la Guerra Fría. A ese esfuerzo de construcción responde principalmente una joven generación de revolucionarios, pero también destacados cuadros históricos de la organización que comprenden que es el momento de una mirada y una práctica nueva, los que generosamente ponen su experiencia a disposición de la organización, como corresponde a una moral revolucionaria práctica.

Sin embargo, las mismas fortalezas de este nuevo intento de construcción se convierten en sus mayores debilidades, y a pesar de la voluntad y el compromiso de decenas de militantes, el cambio de período político, sumado a los errores políticos y orgánicos cometidos y a la represión de los nuevos organismos de seguridad del estado contrainsurgente “legalizado”, logran primero bloquear la iniciativa de la organización y luego desarticularla.

Pero, la lucha de clases es porfiada, y un nuevo ciclo se abre a partir de 1998, tanto, nacional como internacionalmente, modificando el escenario político del país. Tímidamente al principio, a través de las luchas aisladas de algunos sectores sociales, pero ya con fuerza desde el año 2000, una nueva tendencia de movilización social aparece, haciendo uso de las herramientas que la experiencia histórica ha puesto en sus manos. Como el MIR siempre ha sido una expresión orgánica de la lucha de clases real y concreta, es a partir de ese año que nuevamente militantes provenientes de distintas generaciones y vertientes del mirismo, comenzamos a reencontrarnos en los esfuerzos de construcción territorial, o en distintos frentes sociales, y surge con fuerza la necesidad de construir un instrumento



to2005

orgánico acorde a las necesidades de la lucha revolucionaria en este nuevo contexto, que aproveche la suma de todos los aprendizajes y experiencias, y recree la perspectiva mirista de hacer política. La perspectiva político militar de la organización revolucionaria de los trabajadores y pobres del campo y la ciudad, de los explotados y excluidos, clandestina, formada por cuadros escogidos y de carácter internacional.

Conmemoramos los 40 años de un proyecto político que se ha ido recreando, renovando en cada ciclo de la lucha de clases, asumiendo la responsabilidad de responder al desafío histórico planteado, de dar una respuesta política y orgánica efectiva a estas nuevas condiciones económicas, sociales, políticas, culturales, ideológicas, militares, en lo que viene a significar para nosotros una sexta refundación de la organización. Sabemos que, a su manera, existen otros núcleos miristas haciendo similares esfuerzos, con los cuales podemos tener diferencias en el análisis y en nuestras prácticas de construcción. Nosotros no nos colocaremos en un pedestal para declarar quienes si y quienes no portan el verdadero gen mirista. Creemos que es la construcción concreta, la práctica política en el seno del pueblo la que dirimirá cuál de nuestras organizaciones se aproxima más a la política histórica de nuestra organización.

Conmemoramos los 40 años del MIR construyendo una organización de combate, cuyo referente, inspirador y principal protagonista es el pueblo y cuyo único objetivo es hacer la revolución rebelde N° 271. julio agos-

14

ción en nuestro país. Es por eso que nos sentimos orgullosos de integrar las filas de la organización que ha dado revolucionarios de la talla de Miguel Enríquez, Bautista Van Schowen, Luciano Cruz, Clotario Blest, Rafael Marotto, de los hermanos Pablo,



Eduardo y Rafael Vergara Toledo, de los hermanos Perez Vargas, de Aracelli Romo, Jaime Quilan, Mauricio Maigret, Gustavo Cabezas, Mario Vásquez, Svante Grande, Jane Vanini, Ruy Mauro Marini, Patricio Sobarzo, Luis Silva Jara, José Liendo, Santos Romeo, Alejandro Villalobos, Diana Aaron, Lumi Videla, Arnoldo Ríos, el coño Molina, el cura Cortés, Juan Ramirez Vicker, Alejandro Salgado Troquian, Charlie Ramirez, sólo por nombrar a algunos de tantos que se nos vienen a la memoria y son para nosotros ejemplo de entrega y consecuencia.

Conmemoramos los 40 años del MIR mirando al futuro. Leyendo en nuestra realidad las dinámicas geográficas, económicas, sociales, tecnológicas, culturales, políticas y militares, buscando los puntos de quiebre que no sólo permitan alterar la actual correlación de fuerzas entre los dueños del poder y la riqueza y los que nada tienen, sino que también permitan sentar las bases de una transformación revolucionaria de

la sociedad. Transformación que para nosotros se expresa políticamente en

el concepto del Poder Popular, y en la liberación de la explotación y la exclusión de hombres, mujeres y niños concretos, de carne y hueso, no de catego-

rías sociales abstractas; Transformación que se expresa en mejores condiciones de vida cotidiana de las personas, en la liberación de la riqueza social y el aprovechamiento colectivo de los desarrollos culturales, científicos y tecnológicos de la humanidad, en la liberación de la creatividad social y personal y en un mejor relacionamiento de nuestra especie con las otras que pueblan esta tierra.

Finalmente, conmemoramos los 40 años del MIR, poniéndonos como meta hacer un aporte y avanzar hacia una segunda independencia de nuestro país y de nuestro continente que nos permita construir el socialismo. Es una idea fuerza, que estimula nuestros esfuerzos de construcción de un pensamiento regional y entronca coherentemente con nuestra estrategia de guerra popular revolucionaria y los objetivos que nos hemos propuesto para el período. Más todavía, con los tiempos políticos necesarios de la construcción y consolidación de nuestra fuerza

Aqui estamos todos los que nos hemos cabreado con la obligación de cada seis años entregar nuestro voto para terminar frustrados... Debemos entender los que somos la izquierda revolucionaria, marxistas, anarquistas, cristianos que sólo la transformación de las estructuras sociales y políticas, a base de la acción directa, permitirá la libertad y la desaparición de la explotación económica, que divide la sociedad entre ricos y pobres.



CLOTARIO BLEST
15 de Agosto de 1965